

Corderos pesados en Uruguay: evolución e impacto en la producción de carne ovina

Roberto Kremer¹

¹Dep. Ovinos, Lanas y Caprinos, Fac. Veterinaria-UDELAR. Correo electrónico: robertokremer@hotmail.com

La producción y exportación de carne ovina faenada ha aumentado en los últimos años, incrementado su participación dentro de las exportaciones ovinas. Actualmente representan unos 77 millones de dólares anuales, lo que corresponden a algo más del 30 % del rubro ovino (integrado también por lana, pieles y animales en pie).

El cordero pesado, llamado tipo SUL, surgió con una prueba piloto en el año 1996, con el concepto de producir, fundamentalmente para la exportación, carne de cordero con un peso mayor al tradicional e incrementar la cantidad de carne producida por los establecimientos. Hasta ese momento el cordero era básicamente el que se faenaba y vendía a fin de año, con un rango de peso en pie de 20-25 kg y carcadas de 10-12 kg.

La descripción del cordero pesado SUL comprende las siguientes características:

- Edad a la faena: diente de leche, menor a 13 meses de edad.
- Peso individual al embarque: 34 - 45 kg.
- Condición corporal individual mínima de 3,5.
- Lana, entre 10 y 30 mm largo de mecha.
- Sexos: machos castrados, machos enteros hasta 7 meses de edad; hembras sin preñez.
- Razas: todas.

En ese momento, en un contexto de estancamiento de los precios de las lanas medias y disminución de la competitividad con otros rubros, el stock ovino era de 19.7 millones de ovinos y comenzando con un proceso de descenso. En estos 15 años, el stock ovino fue reduciéndose dramáticamente, llegando a 10 millones en 2002 y actualmente a menos de 8 millones.

La disminución total de ovinos incluyó también cambios en la composición del stock. La cantidad de ovejas de cría tuvo una disminución global importante (actualmente 4.6 millones) aunque, con una disminución mayor del nº de capones (Figura 1).

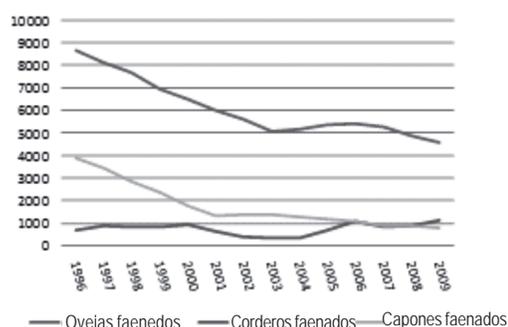


Figura 1. Evolución de la cantidad (miles) de ovejas, capones y corderos faenados. Fuente: INAC.

En 1996, el porcentaje de ovejas de las existencias ovinas era de 44.6 y el de capones de 19.8, en 2009 estos porcentajes fueron de 51.4 y 8.9 respectivamente. Esto era una señal de cambios estructurales hacia una producción ovina donde la carne era también importante. La cantidad de ovinos faenados en plantas habilitadas en 2009 fue de 2.1 millones, representando una extracción del 36.7 %, presionando a la baja el stock ovino. Algo más del 50 % de los animales faenados fueron corderos, indicando un cambio sustancial con respecto a los años 80 y 90, donde predominaba otras categorías ovinas (ovejas, capones).

A pesar de la disminución de las existencias y de las ovejas de cría, la cantidad de corderos faenados por año, se mantuvo en un promedio de 1 millón por año, excepto entre 2002-2004, con la aparición de la aftosa y las conocidas limitaciones comerciales

que aún inciden en los mercados a los que puede acceder la carne ovina.

Dependiendo del año, desde el 2005, entre un 28 a un 42 % de los corderos faenados fueron sellados por el SUL o Central Lanera del Uruguay, lo que representa promedialmente 325.000 corderos al año (Figura 2).

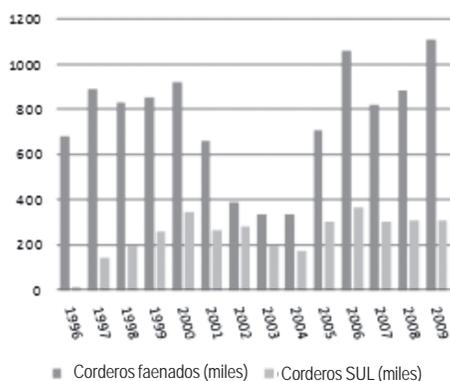


Figura 2. Faena anual de corderos totales y SUL (miles/año). Fuente: SUL.

Si bien el cordero pesado sellado es la tercera parte del total, analizando los pesos promedios de todos los corderos faenados (Figura 3), éstos muestran una evolución muy significativa.

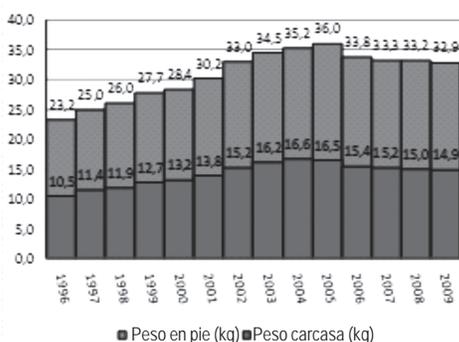


Figura 3. Peso promedio de corderos faenados (en pie, carcasa (kg)). Fuente: INAC.

Al inicio del período considerado, el peso de carcasa promedio era de 10.5 kg, correspondiendo casi exclusivamente al cordero liviano. En los últimos 5 años, este peso fue de promedialmente 15.4 kg, lo que indica que un porcentaje muy superior de corderos faenados son pesados, aunque no sean sellados, ya sea por no cumplir con todos los requisitos o

por acuerdos entre productores y frigoríficos. Se puede estimar, ya que no hay disponible registros de rangos de pesos de faenas de corderos, que sólo alrededor del 30 % de los corderos faenados son livianos. Actualmente el rendimiento promedio del cordero faenado es de 46.0 %.

El desestímulo de la categoría de capón (básicamente lanero), contribuyó a que no cayera la cantidad total de corderos faenados, ya que éstos en otro contexto económico hubieran sido dejados como capones. El número de ovejas de cría, la señalada promedio y las muertes de animales marcan los límites de corderos pesados que se pueden producir anualmente en el país. Con una señalada promedio país de 70 %, nacerían 3.2 millones de corderos al año, considerando sólo los machos, con mortandades de un 10 % entre señalada y 2 d, estaríamos de un máximo de 1.44 millones de corderos. Seguramente un porcentaje de éstos seguirán como capones en sistemas laneros finos. Este número, no muy lejos de la faena de corderos del 2009 (1.1 millones) marca un techo para la industria global que sólo puede elevarse (en caso de que se mantengan la cantidad de ovejas), con el aumento de la señalada.

En los últimos 5 años, Tacuarembó se ha convertido en el primer productor de corderos del país (12 a 15 % del total). El 80 % de la faena de corderos se ubica en los siguientes 9 departamentos ordenados por región del país: Tacuarembó y Cerro Largo; Artigas, Salto y Paysandú; Durazno, Florida, Lavalleja y Flores.

Si bien se faenan corderos todos los meses, existe una marcada estacionalidad desde setiembre a enero (Figura 4).

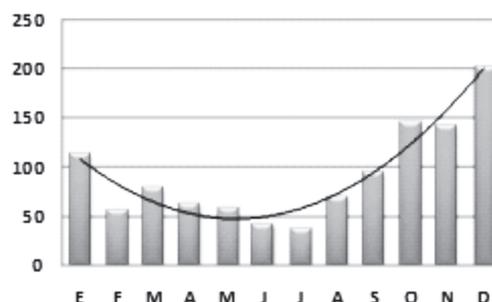


Figura 4. Faena mensual de corderos (miles) 2009. Fuente: INAC.

Hay una variedad de sistemas productivos de corderos pesados en el país. El más común y menos eficiente en conversión alimenticia, es en dos etapas. Se desteta en diciembre (20-22 kg), el verano pasa sin cuidados especiales (hasta con pérdida de peso de los corderos) y luego de pasado el verano, con pesos de 18-22 kg, se realiza la invernada en el propio establecimiento o por invernadores, tratando de llegar al peso requerido antes de que corten los dos dientes.

Sistemas más intensivos se realizan con encarnadas tempranas y finalización de los corderos antes del verano, sobre pasturas de buena calidad de primavera, con la madre o destetados.

Existen en pequeños productores experiencias con suplementación con granos. Dentro de las opciones genéticas hay diversidad en el país, con variedad de razas doble propósito, carniceras, etc. Se utilizan razas puras, cruzamientos terminales y triple cruza.

El cordero pesado es un emprendimiento productivo exitoso, que revitaliza la producción ovina nacional, tradicionalmente lanera. Se ha convertido en el principal producto de carne de cordero del Uruguay.

Referencias

INAC. www.inac.gub.uy
SUL. www.sul.org.uy